

MINUTA

(veís)

1- Nuestra meta, en esta etapa histórica, es el restablecimiento de la Democracia en Chile.

Reconocemos que esta no es una tarea solo nuestra, sino común a todas las fuerzas políticas y sociales que se proclaman democráticas. También debiera serlo de la gran mayoría de los chilenos.

Sabemos que es una tarea difícil, que significa cambiar fundamentalmente la actual realidad chilena.

Para tener éxito en esta tarea, no podemos engañarnos con cálculos alegres acerca de lo que verdaderamente representa la actual realidad, ni acerca de los medios con que disponemos para cambiarla.

2- La realidad vigente en Chile es una dictadura institucional de las Fuerzas Armadas aliadas con los grandes intereses capitalistas.

La dictadura es fuerte, porque se apoya en tres grandes poderes:

a) El poder militar. Aunque el dictador sea Pinochet, quien le impone su sello personal y es quien manda, lo cierto es que el poder reside en las Fuerzas Armadas, las que consideran que éste es su gobierno (cualesquiera que sean los reparos que la política gubernativa pueda suscitar entre sus miembros).

Los hechos demuestran, hasta ahora, que todas las instituciones armadas están decididamente comprometidas con el régimen, lo usufructúan en mayor o menor medida y no sólo le obedecen, sino que son solidarias con él;

b) El poder económico. Todo lo que tradicionalmente se llamó la "derecha económica", es decir, los sectores poseedores de capitales importantes o vinculados a los grandes negocios, sienten también este régimen como el suyo y lo apoyan decididamente como su tabla de salvación. A través de sus ^{grupos} ~~sus~~ financieros y de sus equipos tecnocráticos, inspeccionan, manejan y aprovechan su política.

c) El peso de la noche. Designamos con este nombre el estado de inercia o pasividad social en que viven la mayoría de los chilenos, caracterizado por una especie de fatalismo, resignación o aceptación de la dictadura ~~como necesidad o,~~ como necesidad o, al menos, como mal menor.

Diversos factores contribuyen a crear y mantener este estado de ánimo. Entre ellos merecen destacarse:

-el miedo. Miedo a la propia dictadura, que paraliza y contiene las discrepancias. Miedo al comunismo, al caos o a la guerra civil que podrían sobrevenir en reemplazo de la dictadura;

-la saturación política provocada por la hiperpolitización que vivió el país en los años anteriores a la dictadura y cultivada por la persistente campaña oficialista contra "la política" y "los políticos"

-la sobrevaloración del "orden" y la "tranquilidad" como bienes sociales prioritarios que solo este régimen garantizaría;

-la atomización social consiguiente a las prohibiciones, trabas, desconfianza e instrumentalización de que han sido y son objeto las organizaciones comunitarias de toda naturaleza; y

-el adormecimiento cívico a que han conducido la dureza e inseguridad de la lucha por la vida y una publicidad masiva orientada a promover el consumismo, exaltar la competencia, distraer las preocupaciones sociales y, en general, exacerbar los egoismos.

Apoiada en estas tres fuerzas, la dictadura dispone de todo el aparato administrativo del Estado, de servicios especiales de "seguridad", del servilismo y la incuria del Poder Judicial, de la maquinaria empresarial privada, de los cuatro canales de T.V., de todos los diarios y de casi todas las estaciones radiodifusoras.

3.- Frente a esta realidad ¿cuáles son los medios y poderes con que contamos quienes queremos restablecer la Democracia en Chile?

Fundamentalmente, los siguientes:

a) la conciencia moral de la Nación, expresada principalmente por la Iglesia Católica y por grupos elitarios de distinta naturaleza (intelectuales, sindicales, profesionales, juveniles, etc.)

b) los partidos políticos, en la medida en que sobreviven al receso y a la disolución.

En este plano sería ceguera desconocer que solo el PDC y el PC conservan presencia y organización real. Todos los demás aparecen desarticulados, dispersos y divididos en múltiples fracciones.

c) un movimiento sindical que, aunque conducido por varios grupos directivos, empieza a coordinarse y a demostrar representatividad y consistencia;

d) un movimiento juvenil emergente en el plano universitario;

e) el descontento silencioso de la mayoría de la población, afectada principalmente por la política económica y, en menor medida, por la falta de libertad; y

f) el repudio internacional a la dictadura.

4.- Bastan los enunciados precedentes para advertir que se trata de una lucha muy desigual, que no permite considerar seriamente la posibilidad de "derrocar" a la dictadura mediante un enfrentamiento a corto plazo.

Sin embargo, ello no impide tener fe en el triunfo. El sistema es tan injusto y tan lesivo para el porvenir de Chile, que debe concitar el rechazo de la inmensa mayoría. La tradición histórica de nuestro país justifica esperar una reacción democrática. Y la experiencia universal es que las dictaduras no logran prolongarse indefinidamente. Todos estos son motivos para luchar con optimismo.

Se trata de una lucha que requiere tiempo y que supone etapas. Sus objetivos inmediatos son:

-por una parte, debilitar los poderes en que se asienta la dictadura; y

-por la otra, configurar una alternativa democrática capaz de sustituirla.

La búsqueda de estos objetivos es simultánea. Mientras ambos no sean alcanzados, no puede pensarse fundadamente -salvo algún acontecimiento imprevisto- en la caída de Pinochet ni en el consiguiente inicio de la etapa de transición hacia la Democracia.

5.- De los tres poderes en que se afirma la dictadura, el más vulnerable es el que hemos llamado "peso de la noche" y el más inexpugnable es el "económico". En cuanto al "poder militar", la posibilidad de que experimente cambios depende, fundamentalmente, del debilitamiento del "peso de la noche" y de la emergencia de una alternativa democrática viable.

La primera tarea es, en consecuencia, destruir el peso de la noche, es decir, despertar al país de su actual aletargamiento, lo que exige atacar cada uno y todos los factores que lo determinan enunciados en el punto 2 de esta minuta.

Mucho de esto se ha hecho hasta ahora, principalmente en el plano del "testimonio" destinado a abrir los ojos de los chilenos, suscitar su conciencia moral y vencer el miedo. Algo se ha hecho también para provocar la movilización y organización social, especialmente en el terreno sindical y juvenil. Y algunos frutos importantes se están empezando a conseguir.

Pero, sin duda, si queremos el pronto término de la dictadura, tenemos que precipitar el rompimiento de la inercia social. Ello sólo podrá conseguirse provocando lo contrario de la inercia, esto es, la "movilización social", lo más generalizada que sea posible.

Sin embargo, para que tal movilización logre generalizarse (y no se quede en meros activismos de pequeños grupos de vanguardia) y para que sea eficaz (y no resulte frustrante por estéril), es indispensable que sea promovida y organizada de manera inteligente, serena y sistemática. Esto significa, entre otras cosas:

a) que debe responder a los requerimientos más sensibles de la población, procurando interpretar y estimular lo que la gente realmente quiere o necesita;

b) que no debe contrariar frontalmente algunos sentimientos, opiniones o prejuicios generalizados en la población -como los relativos al "orden" y a la "tranquilidad" o a la "politiquería"- a fin de no provocar innecesarias resistencias, lo que no obsta a los esfuerzos que se hagan en otros planos para desvirtuar y desarraigar los errores que esos criterios importan; y

c) que debe cuidar en lo posible de no aparecer como expresión o resultado de la acción de las directivas político-partidistas de la oposición, a fin de no dar pábulo a que sea la descalifique con apariencias valideras de como maniobras de los "políticos desplazados" que ambicionan recuperar el poder".

En este plano, la experiencia proporciona algunas enseñanzas que deben ser consideradas:

-temas como los derechos humanos, la nueva institucionalidad democrática y el reclamo de la ciudadanía, conmueven sólo a grupos reducidos de personas; pero no han logrado producir una movilización general. ¿A qué se debe? Muy probablemente, a que no tocan problemas directos y urgentes de la mayoría de la gente y a que revisten una alta connotación política;

-los trabajadores responden muy limitadamente a los llamados y orientaciones de las directivas sindicales. El temor a la cesantía, la represión despiadada (caso Chuqui), pueden ser los factores determinantes. Pero también puede influir la estrategia gubernativa de procurar meter una cuña entre los dirigentes y las bases, permitiendo a los primeros funcionar en un plano superestructural, pero aislándolos de las bases, con lo que facilitan su objetivo de presentar a las primeras como "camarillas políticas";

-todo lo que aparezca con una connotación política partidista no logra movilizar sino a los militantes activos de los grupos comprometidos; pero no alcanza eco ni repercusión en la opinión general.

-las "fuerzas armadas" presentan un hermetismo impenetrable -cualquiera que sean sus fisuras internas- y siguen con una muy fuerte carga emocional contra "los políticos", especialmente contra la DC y el PC.-

6.- No bastará con destruir el peso de la noche y despertar la conciencia cívica de los chilenos. Ni siquiera ello será posible si no se perfila una alternativa democrática que la mayoría del país y sectores importantes de las Fuerzas Armadas visualicen como buenas o favorables para el país y sus intereses.

En consecuencia, junto con la tarea de movilización social es indispensable avanzar en la creación de esa alternativa democrática.

El P.D.C. no ofrece por sí solo esa alternativa. Ni el país nos reconoce como mayoría, ni las Fuerzas Armadas estarían dispuestas a entregar a un solo partido -y especialmente al nuestro- la dirección nacional.

El P.C. no es alternativa democrática. Incluso es dudoso, por muchas de sus actuaciones, especialmente en el exterior, si el PC realmente quiere el pronto término de la dictadura y una salida democrática o juega a la prolongación del actual régimen para ser, más adelante, la única alternativa, provocando la polarización y el paso de una dictadura derechista a una dictadura comunista. Como quiera que ello sea, lo cierto es que ni a las Fuerzas Armadas, ni al grueso de la opinión nacional, ni a nosotros, nos ofrece reales garantías de lealtad democrática.

Una alianza política DC-PC es moral y políticamente imposible.

El país no la entendería. Nuestras bases la repudiarían, significando la destrucción de la DC. Y justificaría las infundadas acusaciones del Gobierno, robusteciéndolo.

Lo grave es que, como antes se dijo, los otros sectores políticos -derecha democrática, social democracia, socialismo democrático- están desarticulados. La creación del Frente de los Humanistas choca con la enorme dificultad de que los humanistas se junten y organicen.

Por ahora, el reciente manifiesto de ex parlamentarios derechistas demuestra que la antigua derecha política está identificada con la dictadura.

Las disensiones socialistas demuestran que en ese sector, aún prevalece el ultrismo y un alto grado de irracionalidad.

El hecho de que los sectores del antiguo radicalismo no logren unificarse, es bastante desilusionante.

Pero estas dificultades no eliminan la necesidad: sin alternativa democrática no habrá término de la dictadura. Lo cual obliga a redoblar los esfuerzos para constituir la.

Para que ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ haya verdaderamente "alternativa democrática", no basta juntar elementos que, sumados, pudieran ser mayoritarios. Es indispensable que por su composición humana, sus antecedentes ideológicos y su plataforma o programa, sean acreedores a la confianza nacional respecto de su sinceridad democrática.

7.- Todas las reflexiones anteriores conducen a algunas conclusiones en relación a nuestras tareas inmediatas:

a) El objetivo de lograr un consenso nacional sobre las bases de una convivencia democrática obligatorias para todos los chilenos, mantiene su prioridad fundamental. Es una tarea que, por su naturaleza, compromete a todos, y de la cual nadie puede ser excluido a priori;

b) el objetivo de crear una alternativa democrática exige el acuerdo de sectores afines de probada lealtad democrática, capaces de inspirar al país y a las Fuerzas Armadas fundada confianza en su capacidad de dar al país un gobierno verdaderamente democrático, estable, que asegure el orden, restablezca la libertad y satisfaga los superiores intereses nacionales; y

c) el objetivo de la movilización social para romper la inercia y debilitar las bases de poder de la dictadura, exige la multiplicación de frentes de lucha en función de necesidades o aspiraciones o problemas reales de la población y exige comprometer en esas luchas al máximo de interesados, sobre la base de su autonomía para decidir sus acciones sin el temor -fundado o no- de ser instrumentalizados por sectores político-partidistas.

8.- De la combinación de las premisas anteriores, se sacan algunas líneas u orientaciones esenciales para la eficacia de la acción:

a) "El Frente de los Humanistas" y "La Patria para todos" no son antagónicos, sino se complementan.- Todos han de participar en el consenso básico de la futura democracia. Cada cual, en su plano -según el sector social a que pertenece, su trabajo, su medio, sus problemas- ha de integrarse en la movilización social para ~~xxxxxxx~~ romper la inercia. Pero para que haya "alternativa democrática", es menester que se organice y presente ante el país una agrupación de fuerzas políticas de probada solvencia democrática, capaces de vencer las suspicacias, conquistar la confianza mayoritaria y conducir el proceso. En esto no pueden entrar "todos", sino solo los que reúnan esas condiciones. Esto exige eliminar en este plano al PC, al socialismo extremista y a los ultras de derecha y de izquierda.

b) La movilización social debe expandirse mediante la apertura de nuevos frentes que respondan a los problemas, necesidades y aspiraciones del máximo de gente: Ejs: cesantía, salarios, salud, educación, vivienda, situación de la agricultura, quiebras industriales, etc.

c) Cada uno de esos frentes de movilización, cualesquiera que sean las convergencias que admitan, deben presentar objetivos concretos estrictamente referidos al problema, necesidad o aspiración que lo motiva y debe ser dirigido con autonomía por gente del respectivo sector, de la máxima confiabilidad y ascendencia moral en él y lo menos susceptible de sospecha política-partidista;

d) Si en la búsqueda del "consenso democrático" o en la "convergencia en la movilización social" no se toman especiales precauciones para mantener la identidad y personalidad propia de los actores, se corre el serio riesgo de ser o aparecer instrumentalizados tras objetivos político-partidistas ajenos (especialmente del PC), o de crear una confusión que perjudique la credibilidad nuestra y que impida o dificulte gravemente la formalización de la alternativa democrática; /

e) Por lo anterior, aparece como absolutamente necesario que en la movilización social tomemos la iniciativa de abrir los frentes adecuados -en vez de dejarnos arrastrar por iniciativas ajenas- y promovamos caras nuevas -que no seamos siempre los mismos los que aparecemos en todo-, en lo posible de personas plenamente confiables pero ~~sin~~ sin militancia partidista o cuya militancia no haya sido relevante; y

f) Cualquier tipo de relación interpartidista que sea necesaria para promover o coordinar iniciativas de movilización social, debe verificarse reservadamente en el plano superior directivo, evitando la presentación pública de "coordinadoras" pluripartidistas que en el hecho prefiguran el "frente amplio" y, por lo mismo, responden a la estrategia comunista, provocan confusiónismo y debilitan nuestra posición.

* Legado

Soberanía → Facultad de poder, de gobierno, etc.
más lo legal con concepto de democracia.
En esta constitución se habla mucho de
plebiscito.

La soberanía debe delegarse en las
autoridades elegidas por el propio
pueblo

En una democracia, los partidos políticos
son indispensables.

Consejo Seguridad Nacional.
Letra B.

L. Soberanía: D.H., derivadas como nac.

D.H. → ant y sup del estado.

Proyecto nueva constitución oficial → no respob
los D.H., elimina control tribunal.

L. extremos... No se respetan pactos internac.
sobre derechos social, poli-
ticos, económicos etc.

Proyecto Ustuar. Residencia Soberanía
Art. 5. Basado esencialmente en la
Nación.

Art. 100. Consejo Seguridad Nacional
son funciones dicho y aprobar las
objetivos nacionales

Democracia → de la expresión popular
se agota al sufragio universal

Ciudadanía y Registro Electoral.
Todo peru es ciudadano si tie-
ne derecho a participar en los
derechos de la nación.

Proyecto Vitorzi Art. 18. Había pa-
blón público que seran por el to.

1.- La idea fundamental es la necesidad de acumular fuerzas en contra del régimen.

Hasta ahora, esa acumulación de fuerzas ha sido concebida como alianza de los partidos políticos tradicionales (UP), o convergencia en la base (DC).

2.- Se trata de hacer una síntesis de esas dos conductas en un plano de mayor efectividad inmediata y con mejor posibilidad de superar las contradicciones internas o externas de los partidos, y reducir al mínimo la contra propaganda oficial.

3.- Esto puede realizarse en la forma que sigue:

a) Detectar e impulsar las aspiraciones básicas y cotidianas de la población chilena, en lo cultural, lo social y lo político, en tal forma que surja un programa mínimo muy fundamental y muy generalizado de objetivos concretos, con proyección democrática. En su persecución se unirían todos los sectores y se apoyarían unos a otros.

b) Mantener y comprender, sin formar exigencias organizativas o ideológicas, las vías pluralistas de acción en busca de dichos objetivos, procurando sólo que haya convergencia en los resultados, y formando una traza sólida frente a las posiciones rígidas del Gobierno. La posibilidad de unificar los esfuerzos debe ser considerada como factible en la misma situación y no como imposición o por estimar que es la única forma de actuar conjuntamente.

c) Conviene que la iniciativa sea lo más auténtica posible y, por tanto, no se trata necesariamente de una proposición de los partidos o de algunos de ellos. La decisión sobre eso debe ser tomada de acuerdo con las organizaciones culturales y sociales.

4.- Los partidos mantienen un compromiso para ponerse de acuerdo en 2 puntos:

A. La promoción de los objetivos antedichos;

B. la perspectiva general hacia adelante, que significa a su vez:

a) mantener un sistema de relaciones para interpretar los acontecimientos futuros del modo más unitario posible;

b) tratar un procedimiento orgánico para lanzar de acuerdo y progresivamente las iniciativas políticas que la realidad vaya haciendo necesarias, y sin disparidad en la adopción de ellas;

c) operar con vistas a ciertas manifestaciones de masas, como el 1 de mayo, por ejemplo;

d) distribuirse los papeles que la realidad les exige a medida que crece el proceso de democratización y resolver los problemas relativos al Gobierno, a fin de no crear antagonismos políticos en el momento en que afloje el vigor del régimen.

5.- El procedimiento señalado es lo que debe denominarse unidad de acción, en vez de levantar de manera mecánica y abstracta la tesis de una unidad formal de todos los partidos, y de todas sus fracciones, cosa que es imposible de hecho y que no favorece la debilitación del régimen, sino que puede vigorizarlo mucho.

6.- El concepto fundamental de este punto de vista radica en que el dilema no deba ser trazado entre el gobierno y el pasado, sino entre el gobierno y el futuro. Es decir, entre el actual régimen de restricción cultural, política y social, y lo que el pueblo decida dentro de instituciones democráticas auténticas.

7.- No puede haber la menor duda acerca de que el cuadro político debe aparecer nitidamente como el paso de una dictadura a una democracia. La democracia política (derechos definidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos) ha de ser considerada como el paso inmediato y el valor fundamental del momento. La democracia social (estructura económica social que garantice el apoyo mayoritario del pueblo a la democracia política) forma parte también esencial del proceso, pero no puede ser puesta delante del paso a la democracia ni ser definida como una mera continuación de la dictadura con otra cara.